



Todos debemos laborar por que la victoria sea lo más rápidamente posible realizada y lograda. Para conseguirlo así, yo declaro que es preciso que la adhesión al Gobierno y la disciplina para cumplir los mandatos del Poder público deben ser cosas que, de puramente verbalistas y literarias, se conviertan en realidad. Hace falta que todos, absolutamente todos, reconozcan la necesidad de una gran disciplina y de un total sometimiento al Gobierno.

(Palabras de Largo Caballero.)

## La audacia de nuestro Ejército popular es sólo patrimonio de quienes defienden España y la República

Los audaces golpes de mano llevados a cabo en estos días por nuestro heroico Ejército popular, desplazando sobre determinados sectores y posiciones avanzadas patrullas de buenos guerrilleros que combatían al enemigo por sorpresa, es un buen ejemplo de trabajo militar que ofrece provechosas experiencias.

En los frentes del Sur y en los frentes del Centro hemos apreciado como una rápida intervención de nuestras armas sobre posiciones enemigas avanzadas las rescataban de manos de los traidores a España sin apenas esfuerzo humano. Un buen grupo de posiciones sueltas, adquiridas de esta forma, ha fortalecido las líneas de combate. Por ejemplo, en el Parque del Oeste, en Madrid. Anteriormente, en el sector del Cerro Rojo. Estas son experiencias que, si bien no resultan completas en cuanto a su resultado, si son altamente beneficiosas en la medida en que elevan la moral combatiente de nuestro Ejército y ganan nuevos puntos de apoyo material para ganar la guerra.

No es que la guerra de guerrillas sea el factor primordial de nuestra táctica militar. En una guerra moderna, mecanizada, de masas y de posiciones, donde la aviación y la artillería juegan un papel importante, el guerrillero, como fuerza de combate, ha sido desplazado. Ahora bien. La experiencia demuestra que todavía puede jugar un gran papel en el campo de guerra como factor complementario combativo.

Sobre todo, PORQUE LAS GUERRILLAS CAPACES DE LLEVAR A CABO ESOS AUDACES GOLPES DE MANO QUE DIARIAMENTE SE RECOGEN EN LOS PARTES OFICIALES, SON UN PRODUCTO EXCLUSIVO DEL EJERCITO DEL PUEBLO. ¿Por qué? Es evidente que sólo un Ejército que lucha por la libertad de su patria, que lucha frente a los invasores extranjeros, que posee el ardor combativo del defensor de la libertad y del progreso, del trabajo y de la cultura, un Ejército de la República democrática, de todas las capas productoras del pueblo español, se halla en condiciones de extraer de su seno magníficos ejemplos de heroísmo que los golpes audaces de mano exigen. Esto no lo tienen ellos, los traidores, los que luchan sin ideal ni fe, los que destruyen España y se cobran el trabajo en el botín de sus riquezas naturales.

Por ello, este espíritu combativo, superior en heroísmo al enemigo, digno de emulación y reconocimiento, es preciso valorizarlo, haciéndolo sentir a todo el Ejército regular del pueblo español. En la medida en que tal espíritu se propague por toda la colectividad armada, aumentará la capacidad combativa del Ejército republicano, que va siendo ya temible para nuestros enemigos.

### El cinismo inagotable de nuestros enemigos

Basta escuchar unas horas—tal vez sean suficientes unos minutos—las radios facciosas para comprobar que nuestros enemigos han perdido toda noción del pudor y de la sinceridad. Diríase que pretenden hacer un alarde, una exhibición de cinismo.

De entre las innumerables pruebas que podríamos aducir, escogeremos, al azar, unas, harto elocuentes por cierto:

Radio Tenerife afirmaba el día 22 que en la aviación ni la artillería nacionalista bombardearon nunca otra cosa que objetivos netamente militares. A pesar de esta aseveración, la misma estación emisora nos informaba de que, aprovechando el buen tiempo, su aviación hizo un raid de eficacia sobre Madrid. A la derecha de la plaza de Oriente se distinguían tres incendios provocados por los efectos del bombardeo.

El día 23 emitía esta noticia, procedente de Cádiz: «La aviación nacionalista voló ayer sobre los barrios extremos de Madrid, habiéndolos bombardeado intensamente.»

Radio Córdoba, el día 24, nos describía la situación de Madrid: «Hay casas de cinco y seis pisos atravesadas por las bombas, quedando sólo en pie, como de milagro, las paredes, amenazando caer de un momento a otro.»

Radio Tenerife, por su parte, comunicaba, sin eufemismos: «La población de Málaga sufrió nuevos daños y numerosas víctimas en el bombardeo de ayer. Y refiriéndose a Madrid: «El bombardeo de esta noche ha sido muy intenso y ha ocasionado destrozos en muchos lugares de la capital.»

Con desenfado sin precedentes, los facciosos niegan una cosa que afirman cinco minutos antes. Así, después de jactarse de haber destruido muchas casas y haber ocasionado numerosas víctimas en las poblaciones (es decir, entre el elemento civil indefenso) aseguran (Radio Requeté de San Sebastián, emisión del 24 de enero): «La aviación nacional no ha bombardeado nunca poblaciones, sino fábricas de guerra, concentraciones de tropas enemigas.»

«¿Por qué, tras de esas contradicciones, no quedará a ningún observador imparcial la menor duda sobre la sinceridad de nuestros adversarios. Si, a pesar de ello, al-

guien (los hay «ingenues») no se convenciera, sólo tiene que leer estas líneas, publicadas hace pocos días en casi toda la Prensa facciosa. «Nuestros batallones han bombardeado los distritos madrileños de la Inclusa y la Latina. La precisión de sus tiros ha sido admirable.» Es decir, daban donde querían dar... y faltan dar donde daban.

«¿Hacen falta más pruebas?»

### Una «Junta» que no se está quieta

La Junta facciosa que ha estado bastante tiempo en Burgos es un poco difícil de localizar en estos momentos. Sin embargo, parece que toma cuerpo firme la noticia de que su último traslado ha sido a Zaragoza, en donde se encuentra actualmente.

Allí organizará brillantes fiestas católicas, con asistencia de gran número de musulmanes. Pero estamos seguros de que su estancia será demasiado corta. Le ocurrirá lo que en todos los lugares en que ha estado hasta ahora. El pueblo lo quiere. No hay duda. Pero la Junta no se encuentra muy a gusto con este cambio, que es ella la primera en proclamar a los cuatro vientos. Además, jese frente de Burgos... ¡Ese otro de Aragón!

Pronto la Junta tendrá que comenzar de nuevo su exodo a través de los restos de la España que la vayan quedando, de capital en capital, y aun de pueblo en pueblo, retirándose a medida que su territorio vaya siendo reconquistado por el Ejército popular.

Nos recuerda a aquellos Gobiernos principescos de los generalitos blancos, en la guerra civil intervencionista que sufrió el pueblo ruso, que fueron trasladando su capital, hasta que un día vieron, con el natural asombro, que se habían salido de Rusia.

Para evitar males parecidos, le recomendamos a la JUNTA DE BURGOS, esté donde esté, que entretenga sus oídos en el estudio de la Geografía, no sea que termine por trasladarse a Lisboa.

«O a Berlín, o a Roma, que todo podía suceder!»



### Los comisarios y la moral combativa de las tropas

El ministro de la Guerra, camarada Largo Caballero, ha definido claramente cuáles son las tareas de los comisarios de Guerra. Estas tareas fundamentales son las siguientes:

«... ejercer sobre la masa de combatientes constante influencia, a fin de que en ningún instante se pierda la noción de cuál es el espíritu que debe animar a la totalidad de los combatientes en la causa en favor de la libertad...»

«... establecer una corriente espiritual y social entre los jefes, oficiales y clases del Ejército leal y los soldados y milicianos que componen el volumen total de éste, de tal suerte, que el noble afán combativo que a todos nos agrupa en los actuales momentos se centuplique, y al ser traducido en hechos, tengan estos la virtud de que cada soldado del Ejército leal al régimen sea paso firme y definitivo en orden al logro de la victoria total...»

«... facilitar el desarrollo de aquellas iniciativas tácticas que, debidamente aprobadas por la Superioridad, hayan de ponerse en juego...»

El cumplimiento por los comisarios de estas tareas fundamentales ha merecido alabanzas por parte del ministro de la Guerra, en Orden circular de 26 de noviembre de 1936 (D. O. núm. 247), en la que se dice lo siguiente:

«La actuación del Comisariado ha encauzado de manera indiscutible la acción del Ejército republicano de tal manera, que muchas de las deficiencias que antes de crearse dicho organismo se apreciaban, y que eran consecuencia lógica de la improvisación, van corrigiéndose...»

Hay que obtener un mejoramiento en la actividad de los comisarios sobre la base de las experiencias acumuladas por ellos durante más de tres meses desde la creación de este organismo. Según nuestra opinión, los comisarios prestan más atención a las dos primeras tareas señaladas más arriba, no comprendiendo claramente su deber en lo referente al fortalecimiento de la preparación técnica militar de sus tropas, que permiten poner a un nivel elevadísimo la capacidad combativa del Ejército popular. Señalaremos varios ejemplos:

Primero. La instrucción militar y el conjunto de ejercicios tácticos están malamente organizados en el batallón X. Los distintos ejercicios se hacen sin ningún plan determinado y se pierde el tiempo sin resultado satisfactorio. El Comisario de este batallón está obligado a intervenir en este asunto, haciendo ver a los jefes de compañía y de sección la necesidad de establecer una organización más perfecta de la instrucción militar. Al proceder de esta forma ayuda al jefe del batallón a conseguir el fortalecimiento de la capacidad combativa de dicha unidad. Además de esto, deberá informar a su superior, el Comisario de Brigada, acerca de los defectos observados y de las medidas que haya tomado para corregirlos.

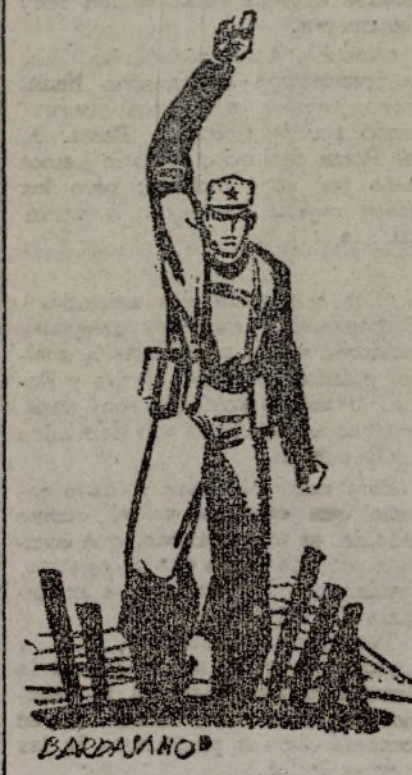
Segundo. Como resultado del mal cuidado y limpieza de los caballos, el escuadrón de Caballería X está en muy malas condiciones. El jefe del escuadrón cree que esto no se puede remediar, puesto que al pedir a Valencia el material necesario para esta limpieza no se lo han enviado. Los representantes del Comisariado general que visitaron esta unidad, al considerar esta cuestión, comprobaron que este material (almohadas, bruzas, etcétera) se podía fabricar en breve plazo en los talleres de la localidad. El deber del Comisario de Brigada y del jefe del escuadrón consistió en firmar la petición de este material a Valencia, sino en tener la necesaria iniciativa revolucionaria para hallar el medio de una urgente solución de este problema tan importante, para que las unidades de Caballería tengan la necesaria eficacia combativa.

Tercero. Los servicios de reconocimiento, en muchas unidades del Ejército popular, están organizados de una manera poco satisfactoria. Conocemos el caso de una Brigada que, después de estar ocupando por espacio de diez días las líneas de defensa, no sabía absolutamente nada acerca de las posiciones y actividades enemigas ni del número de sus efectivos. Las patrullas enviadas para reconocimiento no entraron en contacto con el enemigo, porque los jefes de las mismas no demostraron la necesaria iniciativa y habilidad. El Comisario de Brigada y el jefe del batallón, en un caso como éste, deben prestar gran atención al servicio de reconocimiento, tomando parte en la selección de los oficiales y soldados que tengan el valor y la iniciativa precisos para esta clase de servicios, en los que hacen falta nombres que, con desprecio de su propia vida, se arriesguen a coger prisioneros y a averiguar las posiciones y fuerzas enemigas. Estos comisarios irán con la compañía o sección destinada a este servicio, en caso necesario, ayudando con su influencia personal para obtener la valiosa información acerca del enemigo.

Cuarto. El batallón X ateoó con gran valor y tomó las posiciones enemigas en un cierto sector; pero a causa de la falta de las medidas indispensables para fortificar estas posiciones, se dio ocasión a un contraataque del enemigo y a la pérdida de las mismas. La ineludible obligación de este Comisario debía haber sido comprobar inmediatamente y de un modo personal la organización de la defensa de dichas posiciones, ayudando al mejoramiento de las mismas.

El número de estos ejemplos podría ser aumentado; pero creemos que los ya expuestos ilustran claramente las tareas que, de acuerdo con la Orden circular del Ministerio de la Guerra, competen a los comisarios. No se puede olvidar que la alta moral necesaria a nuestros combatientes se crea no solamente a través de nuestra propaganda y consignas de agitación, sino por medio de una buena instrucción militar de las tropas y de una buena organización de la lucha; condiciones éstas absolutamente indispensables para una victoria decisiva. Hay que tener en cuenta que los pequeños éxitos en la batalla levantan la moral de las tropas en una medida no menor al resultado que se puede obtener después de varios mítines.

Ya se han dado por los comisarios un gran número de casos de



### Ministerio de Marina y Aire

### Importantes declaraciones de un piloto italiano que aterrizó en nuestra zona

#### Nota informativa

El sábado último cayeron en Andalucía, dentro de nuestras líneas, cinco pilotos italianos tripulando otros tantos aparatos de caza de la misma nacionalidad.

Uno de los referidos pilotos, que está prisionero, ha prestado amplia declaración, la cual constituye una nueva prueba de la ingeniería de Italia en la lucha que se mantiene en el territorio español, puesto que el declarante es aviador militar con la categoría de suboficial, y vino a España, no de modo voluntario, sino destinado forzosa y mente.

El declarante comenzó diciéndonos que estaba sorprendido y agradecido de la noción de comportamiento que se tenía con él desde el instante mismo de caer preso, ya que esperaba encontrar un trato diferente, porque en Sevilla, de donde procedía, oyó atribuir a las fuerzas gubernamentales hechos terribles.

Cuando terminó su aprendizaje de piloto fué destinado a la Escu-

la Militar de Foggia, cosa que ocurrió a fines de 1934, y actualmente continuaba prestando servicio militar.

El 20 de diciembre último salió con licencia para su casa, advertido de que el 27 debía encontrarse en Spezia para embarcar, según le dijeron, con rumbo a Abisinia. De su casa fué directamente a Spezia.

«Embarqué—dice—en unión de otros treinta, yendo todos bajo el mando de un jefe. No sospechábamos que se nos trajera a España, porque como es obligatorio que todos los pilotos italianos vayamos a colonias, cuando el día 20 nos notificaron que el 27 embarcáramos en Spezia para Abisinia, lo encontramos muy natural. Hasta llegar a Gibraltar no supimos que nos llevaban a Sevilla. Navegábamos en barco mercante llamado «Asia», pintado de negro, barco español con nombre italiano. El capitán era italiano, y la marinería, mitad española y mitad italiana. Cuando estábamos frente a la costa de África, advertimos que en vez de enfilar el Canal de Suez, nos llevaban hacia el Estrecho de Gibraltar. Interrogamos al capitán del buque, y éste nos contestó que íbamos a Argel, porque frente al Canal de Suez había una tempestad, y el buque era pequeño para

asegar el temporal. Pasamos frente a Argel de noche. Por la tarde divisamos un crucero italiano, que nos fué escoltando. Entonces ya nos hicieron saber que veníamos a España a combatir en favor de Franco. Nos indignamos, e incluso protestamos contra el engaño de que se nos había hecho objeto. El jefe nos dijo que no nos preocupásemos, que si alguno de nosotros, al llegar a Sevilla, quería regresar a Italia, se harían las gestiones para ello; pero que era preferible no realizarlas, porque la lucha en España acabaría pronto y podríamos volver en seguida a Italia con una buena pacotilla.»

Manifestó también el prisionero que en Italia se sospecha que se envían aquí tropas del Ejército italiano; pero nada tiene la seguridad de ello, porque se guarda, respecto al particular, gran reserva. Como detalle de las precauciones que al efecto se guardan, citó el caso de que aquí les obligan a entregar al jefe las cartas que dirigen a sus respectivas familias, no permitiéndoles decir el lugar en que se encuentran ni hablar de otra cosa que no sea el estado de sus personas.

Sabe que en las filas del Ejército italiano se ha requerido varias veces a alistarse como voluntarios para España, dando escaso resultado estos requerimientos, por lo cual se apela al destino forzoso.

Llegó a Sevilla el 6 de enero, figurando en la expedición un jefe, cuatro oficiales, varios suboficiales e individuos de tropa.

En Italia, al salir, no les dieron ni un céntimo; pero en Sevilla, a la llegada, les entregaron a cada uno 1.000 pesetas.

A la mañana siguiente fueron a buscarlos varios oficiales italianos

### PICOTAZOS

Nos enteramos de que San Isidro tiene cuenta corriente en el Banco de Bilbao de Sevilla para los festivos de la toma de Madrid.

Lo dice «A B C», de Sevilla.

«Pobre San Isidro! Cree que porque aquella vez los ángeles le araron la tierra, ahora le van a tomar Madrid los alemanes mientras él contempla su cuenta corriente.

No, Isidro, no. Debes irte al extranjero con los cuartos. Es un consejo de amigo.

También «A B C», de Sevilla: «La nieve tiene paralizada la ofensiva en el frente de Madrid.»

«¿Qué afán de ponerles motes raros a las cosas!... ¡La nieve a nuestro Ejército!

Dice Queipo: «No se puede vivir en Madrid.»

Los milicianos si viven. Y los heroicos madrileños también. Los únicos que no pueden vivir en Madrid son los facistas, y es precisamente porque no quieren ni los madrileños ni el resto de los españoles.

Dice Radio Aragón, emisión del 31 de enero, a las dos y media de la tarde: «Comunican de París que el Gobierno de Valencia, con motivo de los disturbios revolucionarios promovidos por los campesinos de Levante (7), ha ordenado la retirada de las fuerzas de los frentes de combate.»

¡Vaya! ¡Ahora ya podrá Franco entrar en Madrid!

«Como yo no sentía la causa de Franco—sigue diciendo el piloto italiano—, todas las mañanas pretestaba dolor de cabeza y mareos. Pero el 26 de enero, el jefe me hizo comparecer ante el médico, y éste dictaminó que no sufría padecimiento alguno; en vista de lo cual, se me designó para formar parte de la escolta que debía darse a dos aparatos de bombardeo «Savoia» que tenían por misión arrojar víveres en Santa María de la Cabeza.»

Salieron los dos aparatos mencionados, y con ellos, para darme escolta, nueve «Fiat». Todos los cazas iban pilotados por italianos, ignorando la nacionalidad de los que conducían los aviones de bombardeo. El caza que pilotaba se quedó muy atrás. Cuando casi había logrado unirse al resto de los aparatos, se encontró con una gran masa de nubes y empezó a perder el mando, advirtiéndole que el avión descendía. Como no lo llevaba bien atado el paracaídas, decidió de arrojarse con él y aterrizó en un valle, sin saber en qué lugar se hallaba.

También refirió que los alemanes rehusan hablar con los italianos y con los españoles.



que ya se encontraban en Sevilla y les llevaron al aeródromo de Tablada, en el cual están separados alemanes, italianos y españoles. El grupo más numeroso es el de los alemanes.

Cuando, por curiosidad, los italianos se acercaban a examinar los aparatos alemanes, los aviadores de esta nacionalidad les obligaban a alejarse.

«Como yo no sentía la causa de Franco—sigue diciendo el piloto italiano—, todas las mañanas pretestaba dolor de cabeza y mareos. Pero el 26 de enero, el jefe me hizo comparecer ante el médico, y éste dictaminó que no sufría padecimiento alguno; en vista de lo cual, se me designó para formar parte de la escolta que debía darse a dos aparatos de bombardeo «Savoia» que tenían por misión arrojar víveres en Santa María de la Cabeza.»

Salieron los dos aparatos mencionados, y con ellos, para darme escolta, nueve «Fiat». Todos los cazas iban pilotados por italianos, ignorando la nacionalidad de los que conducían los aviones de bombardeo. El caza que pilotaba se quedó muy atrás. Cuando casi había logrado unirse al resto de los aparatos, se encontró con una gran masa de nubes y empezó a perder el mando, advirtiéndole que el avión descendía. Como no lo llevaba bien atado el paracaídas, decidió de arrojarse con él y aterrizó en un valle, sin saber en qué lugar se hallaba.

También refirió que los alemanes rehusan hablar con los italianos y con los españoles.



# España, más que pedirles ayuda, les ha advertido de los peligros que sobre ellos se ciernen

Hemos cumplido en todo momento nuestro deber de solidaridad para con los demás países democráticos de Europa y aun del mundo entero. Nada puede reprocharnos. Antes que solicitar su ayuda—a la que indudablemente, por nuestra razón y nuestra lealtad, tenemos derecho—, les hemos advertido del grave peligro que les amenaza. Nuestra conducta internacional, libre de teatralidades y liviandades, sin patéticos llamamientos al dramático sentimentalismo, está plena de dignidad.

Azotado por una guerra cruel, alimentada criminalmente por el fascismo extranjero, el pueblo español, sereno y firme, sujetando con sus manos los bordes de su herida sangrante, ha alzado su voz, no en angustiosa demanda de socorro, sino en cordial aviso a los pueblos hermanos. En Ginebra, la vez del ministro de Estado de la República española ha denunciado el grave riesgo que se cierne sobre todos los países respetuosos con el Derecho, amantes de la libertad y la justicia.

Una y otra vez hemos presentado en nuestros casos como ejemplo y advertencia. Y con igual reiteración hemos comprobado que la casi totalidad de los Gobiernos democráticos, exteriorizando una aparente prudencia (aparente porque, en realidad, no era sino impudencia claudicante, que envilecía a los jefes del fascismo internacional), rehuían abordar claramente el problema y se limitaban a declarar, como ignorantes de la alarma que se abría a sus pies, España, el pueblo español, ha cumplido su deber dando el grito de alarma. Generosamente, hemos puesto por encima de nuestro interés propio el interés general de la democracia, la salvaguardia de la justicia universal.

Si el ciclón fascista arrasara algún día a esos pueblos hermanos, si sus territorios se ven ensangrentados, como hoy lo está el nuestro, culpa será de quienes no acertaron a oír nuestra voz, que, lealmente, fraternalmente, les prevenía contra la amenaza. Quizá piensen esos Gobiernos que la guerra sólo afecta a España. Recuerden, si así opinan, que la Gran Guerra comenzó en Serbia y Bélgica, para rápidamente devorar a millones de soldados de una docena de países.

Antes o después, los pueblos democráticos habrán de ponerse en pie de guerra contra la internacional fascista. Cuanto más tarde en hacerlo, más dolerosa será la lucha y más sacrificios serán precisos para vencer.

Entretanto, el pueblo español, consciente de su misión augusta, orgulloso de ella, luchando infatigablemente, abrigando la convicción firmísima de que, al combatir por su libertad, cumple un glorioso destino histórico y hace por los demás pueblos lo que ellos mismos, por indecisión excesiva o lamentable aprehensión de sus Gobiernos no han acertado a hacer.

## Guerra de liberación, guerra de independencia

Te no queda nada de la guerra iniciada el 18 de julio. Se han borrado casi por completo las huellas de aquel Ejército periclitante, irregular, que sólo sirvió para detener en un principio el levantamiento de los militares traidores contra el pueblo, apoyados por la alia burguesa, grandes capitalistas y terratenientes.

De aquel Ejército—el pueblo contra sus opresores esclavistas—quedan—o no—un gran arrojo y valentía, su moral, su conciencia de raza y su seguridad en el triunfo por ésta, por defender una causa justa. Todo esto ha sido la formidable base sobre la cual se está forjando el gran Ejército popular.

Pero este cambio ha sido posible, ha sido necesario, porque también ha cambiado el carácter de la guerra. Ya no se lucha contra unos cuantos militares levantados en armas—las del pueblo, además, que fue quien se les dio—para mantener la hegemonía de una clase, para seguir defendiendo los privilegios que con la venida del Frente Popular comenzaban a ver perdidos.

Faltos ya de hombres, de obre-ros, que según explotaban en la guerra, como antes lo hacían en el trabajo, pero en pie su necesidad de defender a lo que nunca tuvieron derecho, no han vacilado en entregar el territorio español a los que ya eran, desde un principio, sus grandes auxiliares morales: el fascismo alemán, y el fascismo italiano.

Por esto, ya nuestra guerra no



## Las fortificaciones Su importancia

Ya en diversas ocasiones nos hemos ocupado de los trabajos de fortificación, resaltando su importancia decisiva en la lucha contra el fascismo. La modalidad de lucha que nos ha obligado el frente del Centro en los últimos días, ha venido a corroborar, con la enorme fuerza de la experiencia, cuanto a ese respecto habíamos dicho.

El establecimiento de una fortificación sólida, eficiente, es tanto como asegurar las conquistas logradas merced al heroísmo de los combatientes. De nada sirve éste en la defensa o en la conquista de cualquier posición si de esa posición no han sido eliminados, mediante una adecuada fortificación, los puntos vulnerables que pudieran ofrecer al enemigo.

En corroboración de cuanto afirmamos, podemos asegurar que el secreto que explica la fortaleza de aquellos combatientes que saben dar a sus avances una pujanza extraordinaria y que aseguran a mantenerse como clavados en la tierra que conquistan, es, precisamente, la labor realizada por los fortificadores, labor que ahora muchas veces, que de combates iniciados por el enemigo. Es conveniente subrayar en este aspecto el doble triunfo que para nosotros representa haber conservado unas posiciones con relativa facilidad: primero, por la conquista de nuevo territorio para la República, y, segundo, por la demora-lización que causa al enemigo.

Otro aspecto, no menos interesante de esta labor de las camaradas zapadores, es la que se relaciona con el clima. En estas jornadas duras que han de desarrollarse en medio de tempestades de nieve y agua, es necesario acomodar a nuestros combatientes para que su existencia en las posiciones se les haga soportable.

Así, pues, debe tenerse en cuenta, al realizar esta clase de trabajos, que las fortificaciones deben llenar estos dos requisitos:

Inexpugnabilidad a los ataques exteriores del enemigo y acondicionamiento adecuado para evitar las bajas por enfermedad.

Si esta labor se realiza con entusiasmo y eficacia, podemos asegurar que habremos dado un formidable paso hacia la victoria.



## "Proyecto de un monumento al fascismo"

La retaguardia fasciosa

Los hijos del pueblo luchan en todas partes

Después de seis meses de dominio rebelde, en Huelva, en territorio completamente aislado del mundo, sino en base de las afirmaciones hechas por los propios rebeldes en sus órganos de expresión.

Como demostración irrefutable de este hecho, podemos citar las informaciones publicadas por el A. B. C. de Sevilla en sus números del 8, 15 y 19 de enero, por las que dan cuenta de las persecuciones de que han sido objeto varios grupos de marxistas, con los cuales se han establecido estrechos contactos en el Cerro de Andueza, El Águila (vérmelo de Cumbres Mayores) y Moguer.

Es aleccionador que estos puñales de hombres, esos grupos minúsculos, ante la avalancha de las fuerzas fascistas, sepan poner en juego a los traidores, ocasionando los perjuicios económicos. Ésta es una prueba más de que el pueblo español está dispuesto, cualquiera que sea la marcha de los acontecimientos, a vender cara su vida, y si fuera preciso, a morir por la causa de la libertad y de la justicia.

Desde estas columnas del auténtico diario de los que en el frente de batalla luchan por estos postulados, sagrados para nosotros, testimoniamos nuestra adhesión y nuestro orgullo por esos jóvenes, hermanos nuestros, que con un valor y una constancia ejemplares están impidiendo que sobre el suelo español se asiente la barbarie del fascismo.

Alí tienen los fascistas un territorio dominado por la tradición de que hicieron víctima a la República; pero dentro de ese suelo hay un grupo de hombres, de hijos del pueblo, dispuestos siempre a demostrar a los Franco, a los Mola y a los Queipo cuán caro han de pagar su criminal levantamiento.

## Cómo se comportan los españoles y los invasores

Son ya numerosos los casos de desertores o prisioneros tomados al enemigo. Todos ellos atestiguan con acierto la diferencia de trato de que se les hace objeto, en comparación con su vida anterior de soldados rebeldes.

Llegan encorvados, hambrientos, llenos de miseria y de incultura, hastiados de la lucha desde hace ya bastante tiempo, y encuentran en el Ejército organizado, honrado, en su nombre y hasta en sus algunos parientes.

Además, no pueden explicarse cómo se les conserva la vida, y hasta se les da un permiso para regresar, recomponiendo además a los desertores.

Es natural que no se explique esta actitud, al conocer las dotes de los oficiales fascistas respecto a los prisioneros, ya que en nuestro Ejército no hay desertores.

Una crónica de un periodista rebelde expresa esta opinión muy claramente.

«Ancho, alrededor de las diez, se presentaron en nuestras líneas cinco jefes militares preguntando por la Columna Parca. Al tal Parca os juro que no lo hemos visto por aquí todavía; pero los ilustres señores tampoco lo verán más...»

«Por qué estos dos señores? Muy sencillo. Para los generales traidores y sus periodistas a sueldo, guidos todos por Berlín y Roma, nuestros soldados son unos miserables esclavos que defienden su República».

Para nosotros, cada soldado español que combate en el campo rebelde, es un combatiente que combate por una causa que no es suya, ayudando a los invasores a apoderarse de España.

También le vale que sea la impunidad y la seguridad de la desmora, tomar parte en las decisiones que, como la ciudad, están tomadas con los prisioneros de las fuerzas leales.

## Subcomisariado de Propaganda

Jefatura de Expediciones de Madrid

COMBATIENTES TODOS:

Nuestras demandas de apoyo, diferentes veces declaradas de vociferos, están dando sus frutos. No dudamos de ser correspondidos, y vemos cómo de día en día se plasman en realidades nuestros anhelos. Sin embargo, falta todavía algo por hacer, y es menester que sin pérdida de tiempo pongamos todos manos a la obra, igualmente que hasta aquí se cumplen nuestras consignas referentes al servicio de Prensa y propaganda.

Si distinción de ideologías, ha de hacerse llegar a todos los camaradas toda clase de material necesario por nosotros. De ninguna de las maneras y bajo ningún pretexto debe de hacerse entrega de Prensa a la población civil, pues no hay que olvidar que cuanto recibe esta JEFATURA DE EXPEDICIONES a los frentes de lucha contra el fascismo es sólo y exclusivamente para los camaradas combatientes.

Si algún camarada tratase de hacer lo contrario de cuanto indicamos, debe inmediatamente ser descubierto y tratado como corresponde en estos casos y dentro del conocimiento. El hecho de haber enviado esta JEFATURA debe de ser garantía suficiente para los camaradas que se hacen cargo del material, y éste, sea el que sea, debe de ser grato y hacerlo llegar sin demora a aquellos a quienes va destinado.—EL JEFE DE EXPEDICIONES.

Lo que nos cuenta un evadido

En la zona española de Marruecos los rebeldes pagan a los mores veinte duros por cada fugitiva que capturen

El espíritu maquiavólico de nuestro antiguo Ejército, la conducta desalmada que tanta parte tuvo en la catástrofe del 21, han tenido ahora en nuestra zona de Marruecos sus amplios campos para desarrollarse. Ya en aquellos tiempos se estableció la costumbre de enviar a los legionarios la cabeza de desertores y prisioneros, pagando se cien pesetas por cada uno que entregaban a las autoridades.

Los fascistas han establecido igual sistema para los mores de las kabilas cercanas a la frontera con la zona francesa. Y naturalmente, dada la especial manera de ser de la mayoría de los indígenas, todos los individuos de aquellos pueblos se dedican a la caza de evadidos, ocupación que para ellos significa un magnífico negocio. Así entienden el patriotismo y la dignidad nacional los que se proclaman depositarios de tan preciadas cualidades; cazando a los indígenas contra los españoles que pretenden mantenerse fieles al régimen que el pueblo español se dio.

Estas noticias de las que no carecíamos con anterioridad—nos han sido confirmadas por un militar evadido, juntamente con otros, de Alcazarquivir. Los fugitivos—dijo militares y un paisano—ahoran de vagar toda una noche por los campos, burlando la vigilancia de los indígenas, siempre alerta en busca de presa que cazar en buena moneda española.

Muchas horas invirtieron los evadidos en salvar la corta distancia que de la zona francesa los separa. Los fugitivos también se apresuraron a cruzar el río Lúkus, y cuando llegaron a A... primera posición francesa, estaban exhaustos y heridos de filo y herido.

El camarada H... (que habla con gran franqueza del comportamiento de los combatientes de la zona francesa, que dicen a los fugitivos prisioneros de hidalga hospitalidad) nos asegura que hay millares de españoles en nuestra zona esperando una oportunidad para abandonar aquel territorio y sumarse al Ejército popular. También — agrega — hay muchos mores, entre ellos caudillos de poblado, antiguos amigos de España, que contribuirían gustosamente a cualquier acción que hubiera de emprenderse contra los militares traidores, en quienes reconocen a los sojuzgadores interesados de los indígenas y explotadores de su miseria.

Para nosotros, cada soldado español que combate en el campo rebelde, es un combatiente que combate por una causa que no es suya, ayudando a los invasores a apoderarse de España.

También le vale que sea la impunidad y la seguridad de la desmora, tomar parte en las decisiones que, como la ciudad, están tomadas con los prisioneros de las fuerzas leales.

## El heroísmo de nuestro pueblo Madrid, ejemplo de serenidad y asombro del mundo

El señor Huymans, con la Comisión de parlamentarios belgas que preside, ha hecho una visita al camarada Largo Cebalero antes de partir para Bélgica.

Interrogado acerca de la impresión que le había producido Madrid y los frentes donde estuvo estos últimos días, dijo que tanto él como sus compañeros habían sentido una profunda indignación al contemplar la destrucción inútil de una gran ciudad: casas obreras destruidas, monumentos aniquilados, iglesias y museos convertidos en escombros por la metralla fascista, gentes sin hogar, convertidas a la tristeza de una evacuación que les priva del último que tuvieron tantas no combatientes.

«Pero jamás las vió—añadió—una fortaleza de espíritu tan grande como la de los habitantes de Madrid; nadie en el mundo ha podido contener esta serenidad ante la ruina, y esa confianza en el triunfo que tienen, no sólo los soldados que combaten en el frente, sino las mujeres y los ancianos de ese pueblo magnífico».

En las líneas de combate y en los hospitales, donde se resaca la sangre de las heridas, los soldados están contentos.

En las vías madrileñas hay, junto a los edificios demolidos, otro espectáculo asombroso: las colas de mujeres, que esperan pacientemente la hora de comprar alimentos, no muy abundantes; pues bien: hasta en esas largas filas de gentes que han visto rozar la muerte en torno suyo hay una expresión de fe y de esperanza en la victoria.

Si el pueblo español tiene armas, su victoria es segura. No le faltan hombres ni entusiasmo. Las armas, los aviones, pueden ser traicionados y ya se fabrican dentro de los límites fronterizos de la España republicana.

Una vez más las peregrinaciones extranjeras que nos visitan expresan su admiración por nuestro pueblo y predicen su triunfo.

Recomiendo a nuestros líneas de combate, visitando las calles de

El local está decorado con mapas, retratos de defensores de la causa del pueblo, carteles de propaganda, etc. Una biblioteca, un periódico mural, un aparato de radio y la instalación eléctrica cubren el material pedagógico para la labor de educación cultural y política que allí se realiza.

En la Brigada había un 50 por 100 de analfabetos, que van a mejorar, al acabar la guerra, tener destruido su atraso cultural, al tiempo que han destruido todo el régimen reaccionario que les ha mantenido en la incultura.

Además de la lucha contra el analfabetismo, hay clases de cultura general complementaria. Matemáticas, Geografía, etc., unidas a la técnica militar. Paralelo a este trabajo se realiza una labor importante en lo referente al trabajo político, dándose todas las semanas una conferencia en la que se comenta el momento actual.

Falta es la labor que se realiza en nuestras trincheras. Pueden los fascistas continuar destruyendo bibliotecas, escuelas y museos. A pesar de todo, no logran destruir la cultura que está, con nosotros, hasta en los refugios subterráneos de las trincheras, para alzarse firme antes y después de nuestro triunfo.

La lucha en el sector Centro

## Avanzan nuestras fuerzas en el sector de Aranjuez. Ataque enemigo rechazado en El Plantío

Aun cuando el mal estado del tiempo continúa, nuestros heroicos combatientes demuestran que su moral de combate permite el desarrollo de amplias operaciones, cualesquiera que sean las circunstancias.

En el sector de Aranjuez se ha registrado en el día de hoy un ataque violento sostenido sobre las líneas enemigas, lográndose realizar un avance de gran importancia. Después de un combate extraordinario, intenso, en el que el enemigo, percatado de la importancia que hubiera tenido la pérdida de las posiciones atacadas, ofreció una resistencia tan tenaz como inútil, las tropas leales se lanzaron al avance, arrebatando a los fascistas una amplia línea de trincheras.

Nuestro avance, tan precipitado como decisivo, encontró en los primeros momentos algún intento de resistencia. Las tropas fascistas dejaron abandonados gran número de cadáveres, que fueron recogidos por nuestros combatientes. También dejaron abandonado algún material de guerra. Las nuevas posiciones del Ejército republicano en este sector están siendo fortificadas y consolidadas. La moral de nuestros combatientes se eleva a cada uno de estos ataques, que dan resultados bien concretos.

En los sectores más inmediatos

nuestro Madrid, se han inclinado ante el heroísmo del pueblo.

Dice bien Huymans: Madrid va va lleno de esperanza estas jornadas. Así mismo dice: Madrid ha hecho una afirmación de resistencia tan vigorosa y tan tenaz, que ha superado en mucho la capacidad combativa del enemigo. Madrid, con sus hombres, con su entusiasmo, con sus armas, pero sobre todo con sus hombres y con su entusiasmo, aniquilará al fascismo.

La obra cultural del nuevo Ejército

Una escuela en las trincheras madrileñas

Es la primera Brigada Internacional quien ha organizado una escuela en las trincheras del frente de Madrid. Una escuela primitiva, pero con la entrada. De allí se pasa a un cuarto concurrido bajo tierra, con el techo, suelo y paredes guarnecidos de madera.

El local está decorado con mapas, retratos de defensores de la causa del pueblo, carteles de propaganda, etc. Una biblioteca, un periódico mural, un aparato de radio y la instalación eléctrica cubren el material pedagógico para la labor de educación cultural y política que allí se realiza.

En la Brigada había un 50 por 100 de analfabetos, que van a mejorar, al acabar la guerra, tener destruido su atraso cultural, al tiempo que han destruido todo el régimen reaccionario que les ha mantenido en la incultura.

Además de la lucha contra el analfabetismo, hay clases de cultura general complementaria. Matemáticas, Geografía, etc., unidas a la técnica militar. Paralelo a este trabajo se realiza una labor importante en lo referente al trabajo político, dándose todas las semanas una conferencia en la que se comenta el momento actual.

Falta es la labor que se realiza en nuestras trincheras. Pueden los fascistas continuar destruyendo bibliotecas, escuelas y museos. A pesar de todo, no logran destruir la cultura que está, con nosotros, hasta en los refugios subterráneos de las trincheras, para alzarse firme antes y después de nuestro triunfo.

La lucha en el sector Centro

Avanzan nuestras fuerzas en el sector de Aranjuez. Ataque enemigo rechazado en El Plantío

Aun cuando el mal estado del tiempo continúa, nuestros heroicos combatientes demuestran que su moral de combate permite el desarrollo de amplias operaciones, cualesquiera que sean las circunstancias.

En el sector de Aranjuez se ha registrado en el día de hoy un ataque violento sostenido sobre las líneas enemigas, lográndose realizar un avance de gran importancia. Después de un combate extraordinario, intenso, en el que el enemigo, percatado de la importancia que hubiera tenido la pérdida de las posiciones atacadas, ofreció una resistencia tan tenaz como inútil, las tropas leales se lanzaron al avance, arrebatando a los fascistas una amplia línea de trincheras.

Nuestro avance, tan precipitado como decisivo, encontró en los primeros momentos algún intento de resistencia. Las tropas fascistas dejaron abandonados gran número de cadáveres, que fueron recogidos por nuestros combatientes. También dejaron abandonado algún material de guerra. Las nuevas posiciones del Ejército republicano en este sector están siendo fortificadas y consolidadas. La moral de nuestros combatientes se eleva a cada uno de estos ataques, que dan resultados bien concretos.

En los sectores más inmediatos

nuestro Madrid, se han inclinado ante el heroísmo del pueblo.

Dice bien Huymans: Madrid va va lleno de esperanza estas jornadas. Así mismo dice: Madrid ha hecho una afirmación de resistencia tan vigorosa y tan tenaz, que ha superado en mucho la capacidad combativa del enemigo. Madrid, con sus hombres, con su entusiasmo, con sus armas, pero sobre todo con sus hombres y con su entusiasmo, aniquilará al fascismo.

La obra cultural del nuevo Ejército

Una escuela en las trincheras madrileñas

Es la primera Brigada Internacional quien ha organizado una escuela en las trincheras del frente de Madrid. Una escuela primitiva, pero con la entrada. De allí se pasa a un cuarto concurrido bajo tierra, con el techo, suelo y paredes guarnecidos de madera.

El local está decorado con mapas, retratos de defensores de la causa del pueblo, carteles de propaganda, etc. Una biblioteca, un periódico mural, un aparato de radio y la instalación eléctrica cubren el material pedagógico para la labor de educación cultural y política que allí se realiza.

En la Brigada había un 50 por 100 de analfabetos, que van a mejorar, al acabar la guerra, tener destruido su atraso cultural, al tiempo que han destruido todo el régimen reaccionario que les ha mantenido en la incultura.

Además de la lucha contra el analfabetismo, hay clases de cultura general complementaria. Matemáticas, Geografía, etc., unidas a la técnica militar. Paralelo a este trabajo se realiza una labor importante en lo referente al trabajo político, dándose todas las semanas una conferencia en la que se comenta el momento actual.

Falta es la labor que se realiza en nuestras trincheras. Pueden los fascistas continuar destruyendo bibliotecas, escuelas y museos. A pesar de todo, no logran destruir la cultura que está, con nosotros, hasta en los refugios subterráneos de las trincheras, para alzarse firme antes y después de nuestro triunfo.

La lucha en el sector Centro

Avanzan nuestras fuerzas en el sector de Aranjuez. Ataque enemigo rechazado en El Plantío